

27-01-2010 / 17:40 h

Publicado en www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=251016

(Madrid) CULTURA-ESPECTACULOS

Nada de camareros: Ahora se llaman baristas

Esta nueva casta de profesionales ha saltado hoy a la palestra en la final del I Campeonato Nacional de Baristas, celebrado dentro de la cumbre gastronómica Madrid Fusión y en la que media docena de jóvenes mostraron al respetable que no sirve cualquiera para poner un café. O al menos, no un café como está mandado.

Los finalistas, procedentes de Cantabria, Andalucía, País Vasco, Castilla y León, Cataluña y Aragón han dispuesto de media hora cada uno: la mitad del tiempo para preparar el instrumental -nada que envidiar al quirúrgico, en cantidad y apariencia- y la otra mitad para demostrar su destreza a los mandos de la máquina cafetera.

Cinco jueces "técnicos y sensoriales" han evaluado a los baristas, que a ritmo de jazz han preparado cada uno cuatro cafés expresos, dos capuchinos, dos bebidas de especialidad sin alcohol y otras dos con alcohol (siempre con el café como protagonista), comentando todo el proceso para el público, unos con más timidez y nervios, pero otros, como el andaluz, con desparpajo y provocando las risas del público.

Y precisamente ha sido el barista andaluz, Antonio Chavarría, de Osuna (Sevilla) quien se ha alzado con el primer premio gracias a sus creaciones: "Mi primer café" en la categoría sin alcohol, y "Café Reina Victoria".

"Mi primer café", según ha explicado Chavarría a Efe, evoca los aromas de la infancia y, con ingredientes como el cacao y la galleta, reproduce aromas que le recuerdan a cuando de niño veía a su abuela mojar las galletas en el café.

Mientras, el "Café Reina Victoria" combina el mejor de los cafés, la mejor de las ginebras y la mejor de las tónicas, para un resultado que no dejaría impasible ni a la mismísima reina de Inglaterra.

Los baristas emplean ahora en su trabajo instrumentos e ingredientes antes reservados a la alta cocina y no lucen un mandil grasiento, sino delantales de diseño o uniformes de camisa y pantalón negro, color que además de elegante es bastante sufrido y disimula las manchas a la perfección.

Durante la demostración, cada floritura ha sido recibida con aplausos por un público al principio escaso que después se ha ido engrosando hasta que ha sido una multitud la que jaleaba las creaciones cafeteras de los concursantes.

Y es que nada como un buen café para pasar la velada... EFE